

Arqueología y ocio cultural: Numancia

Alfredo Jimeno Martínez

Departamento de Prehistoria UCM/Plan Director de Numancia

1. Introducción

La dinámica y el papel que el ocio cultural tiene en nuestra sociedad nos obliga a reflexionar sobre el papel que el Patrimonio Histórico en general y el Arqueológico en particular debe desempeñar.

El desarrollismo padecido por nuestro país a partir de los años sesenta generó una mentalidad sobre la protección del Patrimonio como algo opuesto al progreso. La miseria se relacionó con lo viejo (confundiéndolo con los modos de vida tradicionales) y lo nuevo con lo urbano, contraponiendo tradición a un mal entendido progreso; todo ello unido al olvido de los modos de vida antiguos (costumbres, artesanado, etc.), contribuyendo así a la pérdida de las raíces, sin entender que el verdadero progreso parte de la propia identidad.

Evidentemente este planteamiento no era inocente, ya que existía una utilización interesada, vinculada a la especulación, la obtención fácil y rápida de beneficios, que son los principales enemigos del Patrimonio, proporcionando un aprovechamiento interesado a costa de un bien común. Todo ello ha contribuido a privar de personalidad a muchos de nuestros cascos históricos y pueblos, destruyendo gran parte de nuestro Patrimonio; pero, además, las construcciones y planea-

mientos urbanísticos nuevos, en muchas ocasiones, han sido de peor calidad que lo sustituido. Se han obtenido pingües beneficios a costa de la destrucción del Patrimonio sin valorar que se estaba dilapidando el capital productivo en forma de legado histórico de la sociedad.

Otro factor básico en el deterioro del Patrimonio Histórico, en una amplia zona del interior peninsular, ha sido la despoblación, ya que la falta de recursos humanos ha condicionado la posibilidad de mantenimiento y conservación, sobre todo en el medio rural, no sólo de elementos arquitectónicos, sino de la riqueza etnológica, archivística y paisajística; pero lo que es más importante todavía, esta falta de capital humano ha condicionado sobre todo la capacidad de respuesta y de generar iniciativas.

2. Ocio cultural, turismo y Arqueología

El turismo es una actividad que satisface algunas de las mayores aspiraciones de la sociedad del bienestar: las vacaciones, el fin de semana, la jubilación, etc. necesitan de atracciones que permitan llenar este tiempo de ocio y el encuentro con el yacimiento arqueológico puede ser una. El interés por el patrimonio arqueológico es creciente. A través del turismo y las visitas este interés puede ser encauzado hacia la rentabilidad.

La demanda y consumo del pasado es cada vez mayor. Lo que hace sólo unos años era objeto de aprecio para unos pocos investigadores e interesados hoy lo es de un amplio y creciente sector de la sociedad, lo que sólo era material de estudio o muestra de una cuidada educación, hoy es también medio de esparcimiento, lugar de ocio, punto de peregrinación y objeto de negocio (diversos indicadores así lo atestiguan: incremento de las visitas a los museos y ruinas, hasta la fabricación y venta de reproducciones).

La tendencia en la sociedad actual hacia el concepto de bien común del Patrimonio Cultural y Arqueológico, en particular, es la mejor base para su propia comprensión, defensa y asimilación por la sociedad. El incremento del nivel educativo, la búsqueda de un mayor contacto con la naturaleza y la integración entre paisaje y Patrimonio Histórico son algunos de los parámetros para entender que la sociedad demanda otra manera en la que emplear el tiempo de ocio. Esta nueva perspectiva ha generado nuevas formas de turismo, que bajo diferentes denominaciones (turismo cultural, ecoturismo, turismo rural, etc.), que acogidas de forma genérica en el concepto de ocio cultural, incluyen una amplia oferta que trata de cubrir esta necesidad de nuestra sociedad.

Uno de los contextos en los que habitualmente se resuelve esta demanda de pasado es a través de su inclusión en los paquetes turísticos y en la conexión con los agentes turísticos, como uno de los recursos que permiten atraer visitas a una zona. En este sentido el bien arqueológico tiene que competir con otros múltiples atractivos de la oferta turística; inscrito en los circuitos del mercado está afectado por la rentabilidad, es decir la obtención de un beneficio, bien material o inmaterial.

¿Es bueno o malo que el Patrimonio Arqueológico sea un bien de consumo de masas? Si se cumplen los requisitos esenciales de la Arqueología, a partir del estudio e interpretación científica, si el vestigio arqueológico sirve para interpretar el pasado, para mostrar al público otros tiempos y espacios, hacer jugar a la imaginación y despertar la actitud crítica, en relación con nuestro tiempo y cultura. La respuesta es claramente sí.

La oferta debe ser de un producto bueno, ya que así conseguiremos la salvaguarda y mantenimiento de los bienes arqueológicos y la generación de empleos directos o indirectos y la potenciación de zonas marginales. Las tendencias actuales de ocupación del ocio señalan que para un futuro inmediato está asegurado un incremento del turismo de índole cultural y ecologista, con una demanda creciente de espacios naturales y actividades relacionadas con ellos y con la cultura. En un país que tiene en el turismo su principal actividad económica, la divulgación del Patrimonio Arqueológico es un elemento más en su fomento y reconversión, como un recurso cultural y un valor económico.

3. Necesidad de divulgar la Arqueología

Los arqueólogos tienen el deber, tanto hacia sus colegas, como hacia el público en general, de explicar qué hacen y por qué. Es decir tienen que publicar y difundir sus descubrimientos de forma que otros investigadores y el público dispongan de los resultados, ya que, por lo general, han pagado el trabajo, para disfrutarlo y comprenderlos.

El propósito fundamental de la Arqueología debe ser el de proporcionar a la sociedad una mayor comprensión del pasado humano; por lo tanto, se requiere una hábil divulgación, pero no todos los arqueólogos están preparados para dedicar a esto tiempo y pocos son capaces de hacerlo bien.

Muchas veces los excavadores consideran la presencia de visitantes como simples obstáculos para el trabajo en el yacimiento. Sin embargo cada vez más arqueólogos son conscientes de que el apoyo financiero y de cualquier otro tipo se consigue atrayendo el interés público y se ha empezado a hacer cada vez más frecuente la organización de hojas informativas, días de puertas abiertas e incluso visitas guiadas.

¿Por qué deben los arqueólogos involucrarse ellos mismos en la divulgación?. Es el único camino para asegurar que está se realiza atendiendo a la base aportada. La Arqueología es una disciplina que se desarrolla rápidamente y cambia constantemente, por ello es necesaria la información directa de la investigación del arqueólogo. Los profesores no pueden realizar por ellos mismos esta puesta a punto de la información. Desde hace pocos años los arqueólogos han visto la necesidad de proyectar su labor y realizar trabajo didáctico. Un número de nuevas influencias han cambiado la forma de percepción del público ampliamente y han incentivado más el trabajo educacional.

En Inglaterra, la política del gobierno introduciendo una administración comercial y autónoma en este sector ha tenido un significativo efecto en Arqueología. En 1984, English Heritage y su correspondiente en País de Gales, crearon agencias para la presentación de la Arqueología al público y organizado cursos para chicos. Donde había una educación oficial en la antigua Inspección de Monumentos antiguos hay ahora 5 de English Heritage.

En Francia, se desarrolló un ambicioso programa sobre la Arqueología en el medio escolar, al quedar la Arqueología fuera de los programas, que ha posibilitado vías para crear en yacimientos y Museos medios de incentivación pedagógica y

programas de animación. Esta colaboración es a nivel institucional, pero sobre todo entre los responsables de Educación a nivel provincial y los arqueólogos responsables de los yacimientos.

4. Universidad y gestión

Las Universidades han sido tradicionalmente las depositarias del saber y beneficiarias de su gestión en el campo de Patrimonio Arqueológico. Esta situación se empezó a romper hace once años a raíz del establecimiento del Estado de las Autonomías.

La Arqueología, antes disciplina exclusivamente académica, ha pasado en unos pocos años a estar constituida por la coexistencia de cuatro sectores distintos, que no difieren de los de otra disciplina desarrollada: Arqueología académica, Arqueología de divulgación, Arqueología pública y Arqueología comercial o contractual. Este desarrollo está introduciendo cada vez con más virulencia un conflicto entre las falsamente llamadas Arqueologías de gestión y de investigación.

Una, dentro de las paredes universitarias, defiende que la Arqueología o es investigación o no es nada, como monopolizadora de lo arqueológico, y rechaza que la mayor parte de la subvención vaya a la gestión arqueológica. La otra dice que la investigación es una actividad secundaria de dudosa rentabilidad práctica y que no es prioritaria si se compara con las acuciantes prioridades que presenta la conservación de Patrimonio.

La puesta en valor de yacimientos, que requiere la actuación interdisciplinar, debe generar la necesidad de modelos integradores de las diferentes disciplinas que superen la dicotomía entre gestión e investigación: diseño de planes y proyectos de rentabilización socio-cultural del Patrimonio; planes directores para yacimientos arqueológicos;

proyectos de ordenación de recursos para ayuntamientos; exposiciones arqueológicas; asesoramientos y estudios básicos para plantear programas de musealización; consolidación o protección de bienes arqueológicos.

La Universidad Española tiene el desafío de comprometerse con este ámbito de actuación. El papel de la Universidad no es competir con el sector privado, sino que aportaría los aspectos relacionados con el establecimiento de criterios y metodologías de intervención; formar recursos humanos para actuar en este campo, contribuir a la consolidación de este área de actividad, para superar, de esta manera, la oposición investigación-gestión, repercutiendo favorablemente sobre el propio sector privado. La puesta en valor de un yacimiento supone hacer mucha investigación, la Arqueología sea pública, comercial, académica o divulgativa se tienen que basar siempre en un modelo coherente del registro arqueológico.

5. Elección de un yacimiento para su puesta en valor

La elección de un yacimiento arqueológico para su acondicionamiento y puesta en valor no se debe contemplar únicamente desde la perspectiva de los monumentos, fáciles exponentes por sus características y valor artístico de atracción turística - la exigencia de monumentalidad de los sitios a visitar es consecuencia de la Arqueología Clásica del XIX y principios del XX-. Los yacimientos arqueológicos, por el contrario, sin desechar la monumentalidad y facilidad de comprensión, deben de ofrecer aspectos de la vida cotidiana y rural, ya que de otra manera estaríamos condicionando el conocimiento de amplias partes del Patrimonio Arqueológico al gran público.

En esta elección debe de atenderse también el impacto sobre el público y su rentabilidad (tanto

cultural, como económica). Las bases de elección a su vez pueden ser cambiantes y políticas: a la monumentalidad se opone la muestra de una arqueología más cotidiana y rural (así no quedarían marginadas amplias partes del Patrimonio Arqueológico al gran público); a la facilidad de comprensión, la complejidad y la riqueza diacrónica de un sitio, lo que conlleva un mayor esfuerzo en el acondicionamiento para ayudar al visitante a cubrir su curiosidad y responder a sus preguntas; cada vez se valoran más aspectos integradores, como facilidades de acceso y visita, o la relación del sitio elegido con la potenciación integral de una zona o región, en el desarrollo de una política de turismo cultural.

Para acondicionar un lugar arqueológico o ponerlo en valor hay que atender a facilidad de acceso, estado de conservación aceptable, facilidad de comprensión para la mayoría de los ciudadanos. La valoración del turismo cultural supone plantear la rentabilidad según criterios que pueden estar mezclados: criterio cultural (número de visitantes, no es lo mismo en provincias que en una gran capital); criterio económico (evaluar el impacto del número de visitantes, sobre los gastos invertidos en el acondicionamiento). Buscar la coincidencia y la rentabilidad de estos dos criterios supone una reflexión sobre el turismo cultural (considerado como un mercado potencial importante) supone: plazas hoteleras; acceso fácil; sitios de acogida; cafetería; circuitos de visita; proyección; publicaciones y difusión (equipos multidisciplinares).

6. El caso de Numancia

Este yacimiento, que mantuvo siempre un aspecto indígena rural frente a la monumentalidad romana más difundida, ofrece unas características idóneas para llevar a cabo un proyecto de puesta en valor, ya que se trata de un yacimiento histórico

por excelencia con una proyección mundial, al formar parte de uno de esos contados acontecimientos que son referente general para la Humanidad - la lucha por la libertad de un pueblo -, superando los límites locales o nacionales. A esta amplia difusión y conocimiento de su gesta se une su situación cercana, solamente a 7 km., a una capital de provincia como Soria y el paso de una carretera nacional como es la de Soria a Logroño, con un acceso fácil, ya que la carretera asfaltada llega hasta la casa de recepción del yacimiento.

6.1. La infraestructura didáctica actual

Lo anteriormente expuesto justifica sobradamente que la Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural de la Junta de Castilla y León haya puesto en marcha la realización de un Plan Director. Este plan tiene como misión coordinar el conjunto de actuaciones (conservación, restauración, junto a las de investigación, didáctica, difusión e infraestructura general) a acometer en este yacimiento para dotarlo de la imagen, adecentamiento, conocimiento y proyección social que tal símbolo de la Humanidad merece.

De esta manera, ha sido posible articular un conjunto de actuaciones, que cubren parte de las necesidades anteriormente esbozadas, y que ofrecen al visitante las siguientes opciones para la mejor comprensión de Numancia:

- **Un itinerario de visita**, que hizo necesaria la ordenación y selección de doce puntos en la estructura urbana de la ciudad; la reducción del itinerario a estos puntos vino condicionada por la imposibilidad económica y técnica que presentaba el tratamiento y conservación de toda la superficie descubierta -. Estos doce puntos han sido reexcavados y limpiados y, posteriormente, cubiertos con una malla geotextil

que aísla el suelo e impide que la vegetación altere las estructuras arqueológicas, todo ello oculto bajo una capa de grava, que facilita el drenaje y posibilita una mejor delimitación y visualización de las estructuras constructivas. Estas estructuras se han consolidado aplicando diferentes soluciones según el grado de deterioro que poseían las más originales.

En cada uno de estos puntos se han instalado **paneles-atriles** con un breve texto explicativo, dibujos de plantas, reconstrucción de las estructuras y casas, ofreciendo una información directa sobre los diferentes aspectos urbanísticos y constructivos. Para seguir este itinerario el visitante recibe en la recepción del yacimiento un tríptico-guía con la relación de los doce puntos a visitar y una brevísima historia de la ciudad, que le sirve de orientación topográfica y le ofrece la posibilidad de seleccionar aquellos puntos que considera de mayor interés para él. Este diseño de la visita le ha valido al yacimiento de Numancia la clasificación de parque informativo.

- Uno de los atractivos mayores del itinerario de visita es la **reconstrucción de dos casas**: una correspondiente a la ciudad de época celtibérica y otra a la romana, con todo su mobiliario, lo que permite al visitante comparar el uso de estos dos espacios domésticos y observar sus diferencias; así como las técnicas artesanales antiguas y comparar diferentes modos de vida.
- Una **Exposición Permanente**, instalada en la antigua Casa del Guarda y hoy lugar de recepción, proporciona una visión sobre la historia y evolución de la ciudad, desde las primeras ocupaciones prehistóricas hasta época medieval. Está organizada en

banda corrida con doce textos acompañados por dibujos, fotos, planos, esquemas y reconstrucciones.

- Una **Guía del Yacimiento**, que ofrece al visitante, de una manera asequible, el marco necesario para poder entender no sólo los aspectos de la cultura material, sino el proceso histórico de la ciudad en el contexto del mundo celtibérico y romano. Para ello se ofrecen en esta guía dos niveles de información, uno central general y otro a base de cuñas informativas en columna lateral en color, para que el lector seleccione su texto. También se adjunta la información sobre el itinerario en una tarjeta plastificada, para mayor comodidad en su manejo.
- Esta infraestructura didáctica se completa con uno de los aspectos de mayor interés para los visitantes, como es el cerco de la ciudad realizado por Escipión, para lo que se cuenta con la mesa de cemento, instalada en 1976, con la posición y orientación topográfica de los campamentos, que están señalados con hitos blancos para su visualización desde Numancia (es necesario mejorar la señalización de estos hitos). El cerco escipiónico, así como los campamentos de la Gran Atalaya de Renieblas (utilizados por los generales romanos anteriores a Escipión) es el vehículo importante para ofrecer una visión de Numancia integrada en su entorno paisajístico, por lo que se está acondicionando un itinerario o recorrido en torno a Numancia, que ofrezca al interesado la posibilidad de visitar y ampliar los conocimientos paisajísticos, naturales (mostrando los cambios del paisaje por la acción antrópica) y arqueológicos de

la zona, sobre todo el recorrido y reconocimiento de la topografía de los siete campamentos del cerco escipiónico y el de la Gran Atalaya.

Con esta actuación se pretende transmitir y dar a conocer a la sociedad —con el apoyo de métodos auxiliares como gráficos, reconstrucciones, medios audiovisuales y publicaciones— todo lo concerniente a la historia de Numancia, así como aproximar al visitante a los modos de vida de sus gentes y a buscar o rastrear en ellos las claves de nuestra propia Historia. Pero también imbricar el Patrimonio Arqueológico con el Natural, lo que conlleva superar la mera contemplación de un sitio arqueológico como testigo mudo del pasado, para observarlo dentro de un marco espacial en el que una parte más es el yacimiento; se trata de explicar el yacimiento arqueológico en su espacio concreto, lo que permite superar la mera visión estática por una perspectiva dinámica, con diferentes perspectivas.

7. Hacia una actuación integral

Es evidente que la revalorización de un yacimiento arqueológico pasa por sus posibilidades de presentación al público y de la infraestructura con que se le dote. En esta línea se desarrolla la política de intervención que se está siguiendo en Numancia, tanto en los campos de la conservación como en el de la difusión. Inicialmente se intervino para el acondicionamiento de la visita; en segundo lugar se puso en marcha el Plan Didáctico y, por último se están desarrollando una serie de actividades complementarias a la visita que tienen lugar en temporada estival - razones climatológicas y afluencia de visitantes así lo aconsejan- y se prevé el inicio de un proyecto didáctico, dedicado a los escolares y tercera edad, durante el periodo escolar, de Marzo a Junio.

Las actividades desarrolladas en Numancia se centran en los tres campos básicos: conservación, difusión, e investigación. En relación con la **difusión** se llevan a cabo determinadas actividades estivales, destacando la posibilidad que se le ofrece al visitante de una visita guiada a cargo de Guías-Arqueólogos, becados por la Fundación Duques de Soria, que muestran a los visitantes la ciudad y los introducen en la práctica de actividades de la vida cotidiana celtíbero-romana, siguiendo tres pautas pedagógicas: una primera **informativa**, que se realiza al ser recibidos los visitantes en recepción; una segunda **documental** (o a través de los trípticos, paneles o guías) que se produce en el desarrollo de la visita, y una tercera **activa**, con la participación del público en actividades de molienda o textiles, para lo que se han reproducido molinos y telares verticales, sobre los que se explica su funcionamiento y manejo, así como los productos que molían y con los que tejían, para ofrecerles posteriormente la oportunidad de realizarlo ellos mismos.

Otro plano de la difusión se realiza a través de la Escuela Arqueológica de Numancia (en colaboración con la Universidad Alfonso VIII, de la Diputación de Soria), dirigida a chicos de 9 a 13 años, a los que se les ofrece, a lo largo de cuatro semanas, la posibilidad de seguir y participar en el proceso arqueológico. De forma práctica se les pone en contacto con la investigación arqueológica y con la realización de prácticas artesanales antiguas, como molienda, fabricación de pan y cocido, forja del hierro, actividad textil y elaboración de cerámica, para acercarles la forma de vida celtibérica.

En el campo de la investigación arqueológica está en curso la excavación de la necrópolis celtibérica de Numancia y de los sistemas de defensa;

así como la revisión de las excavaciones antiguas. Esta actividad, a través de la Arqueología de Campo, con actuación directa sobre el yacimiento, a lo largo de los meses de Julio y Agosto, ofrece una ampliación del marco didáctico de la ciudad, posibilitando una perspectiva completa de la actividad arqueológica y de su proceso; pero además la excavación de la necrópolis celtibérica está aportando una información básica para la comprensión de la organización socio-económica de los numantinos, y la documentación de los diferentes recintos nos permitirá documentar aspectos importantes de su evolución urbanística, lo que redundará en un mejor conocimiento de Numancia y en unas mayores posibilidades para la didáctica y presentación al público, ya que toda actividad investigadora para que tenga sentido y justificación debe de repercutir o tener una incidencia social, es decir debe revertir a la sociedad que la hizo posible.

Se pretende que la oferta cultural sea cada vez más rica y variada, incidiendo más en los aspectos cualitativos, para realizar una oferta de Numancia a la altura de su significación histórica. Pero además, este proyecto de Numancia hay que contemplarlo en el marco de una política de potenciación general de su territorio, con las implicaciones económicas correspondientes en la población próxima (Garray y Soria) y la generación de infraestructura necesaria; pero también en un entorno más amplio al estar en la puerta de acceso a la zona del Valle, a los puertos de Piqueras y Oncala, y a la comarca de Tierras Altas, zonas de gran valor paisajístico, ecológico y paleontológico (ruta de las icnitas de dinosaurio, entre Soria y La Rioja).

Figuras

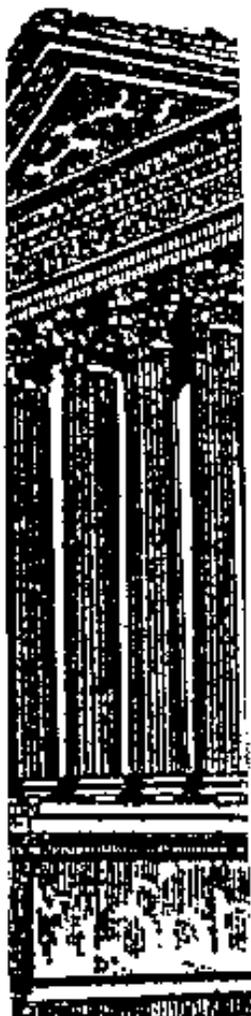


Figura 1.- La monumentalidad (detalle de "La Maison Carrée", Nîmes) ha sido el criterio, casi exclusivo, desde el siglo XIX para mostrar el Patrimonio Arqueológico.

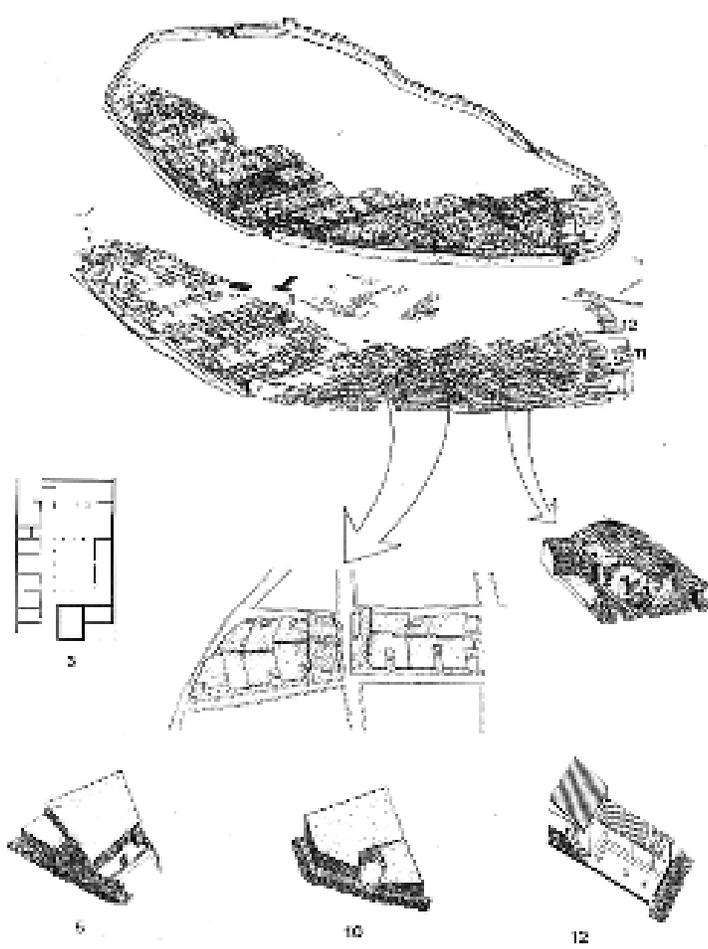


Figura 2.- Plano de Numancia con la zona excavada y reconstrucción del recinto murado, calles y manzanas de casas (dibujos de J.P. Benito)

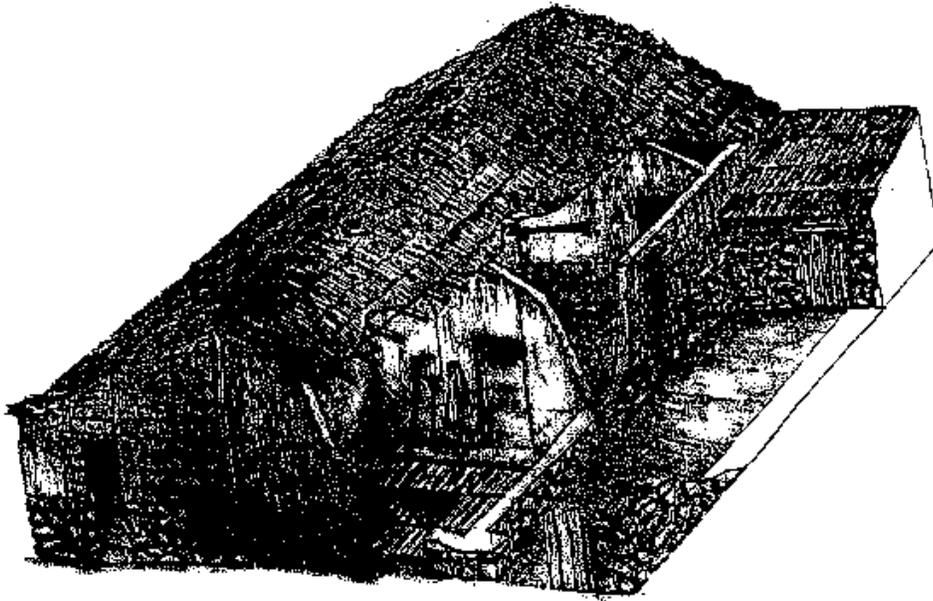
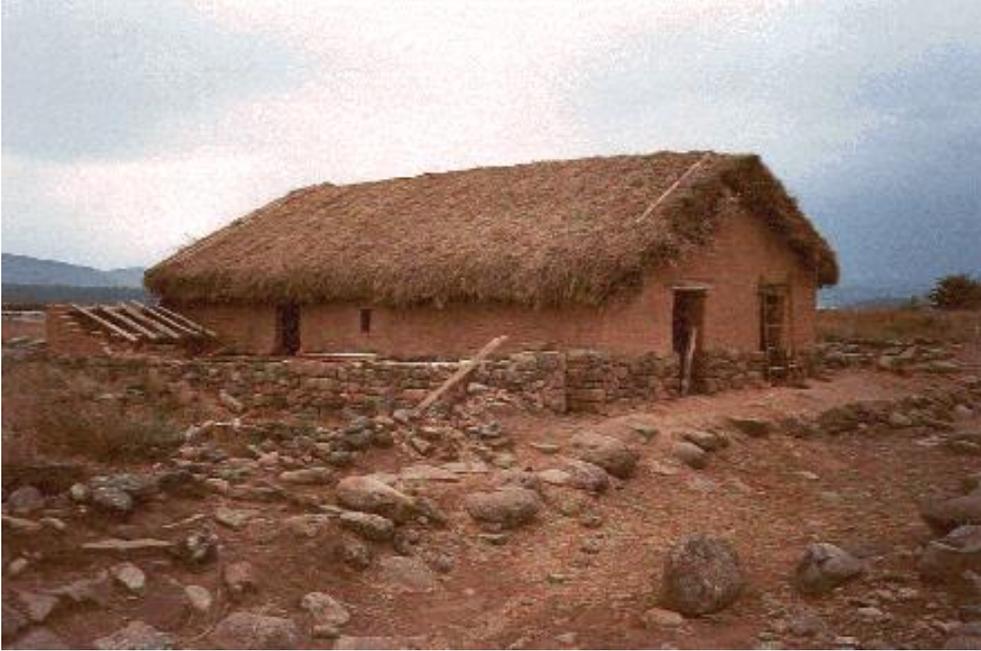


Figura 3.- Frente a la monumentalidad, se ofrecen en Numancia aspectos de la vida cotidiana y rural, como partes significativas del Patrimonio Arqueológico.

Referencias bibliográficas

- BENAVIDES, J. (1995): "Siete enunciados sobre la teoría general del Patrimonio Cultural". *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 12: 27-37.
- CRACKNELL, S. y CORBISHLEY, M. (1986): *Presenting Archaeology to Young People*. CBA Research Report 64. Council for British Archaeology. Cambridge.
- COOKSEY, C. (ed.) (1988): *The Avebury Monuments*. English Heritage.
- CRIADO, F. (1993): "Límites y posibilidades de la Arqueología del Paisaje". *SPAL* 2: 9-55.
- CRIADO, F. (1996): "Hacia un modelo integrado de investigación y gestión del Patrimonio Histórico: la cadena interpretativa como propuesta". *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 16: 73-78.
- CRIADO, F. y GONZALEZ, M. (1993): "La socialización del Patrimonio Arqueológico desde la perspectiva de la Arqueología del Paisaje". *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo 1993)*: 51-57.
- EMERY, A. (1987): "The Presentation of Monuments to the Public". *Resource Archaeology - What's Next*: 53-58. York.
- FERNANDEZ, J.; FREIXENET, D.; PESQUEIRA, F. y TRAYNER, M.P. (1989): *Del Presente al Pasado*. Biblioteca de Recursos Didácticos Alhambra. Alhambra. Madrid.
- GARCIA BLANCO, A. (1988): *Didáctica del Museo: El descubrimiento de los objetos*. Col. Proyecto Didáctico Quirón (Ciencias Sociales). Ed. de la Torre. Madrid.
- GARCIA, A.; SANZ, T.; MACUA, J.I. y GARCIA-RAMOS, P. (1980): *Función pedagógica de los Museos*. Col. Cultura y Comunicación. Ministerio de Cultura. Madrid.
- GARCIA, A. y CABALLERO, L. (1993): "La comunicación del parque arqueológico". *Seminario de Parques Arqueológicos*: 234-268. Ministerio de Cultura. Madrid.
- GONZALEZ, M. (1996): "El ocio y el reciclado; la conversión del vestigio arqueológico en producto de consumo". *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 14: 24-27.
- GREFFE, X. (1990): *La valeur économique du patrimoine. La demande et l'offre de monuments*. Anthropos. París.
- JIMENO, A.; FERNANDEZ, J.J. y REVILLA, M.A. (1990): *Numancia. Guía del Yacimiento*. Asociación de Amigos del Museo Numantino. Soria.
- PARDO, J. (1993): "L'arqueolog, entre l'administració i la gestió". *Jornades sobre la situació professional dels l'arqueòlegs*. Barcelona.
- PIERDOMINICI, M.C. y TIBALI, M. (1988): "Il Parco Archaeologico: Analisi di una problemática". *Bol. D'Arte* 35-36: 135-155.
- PORRO, J.M. (1995): "Patrimonio y Cultura: dos terminos en interacción". *Boletín Informativo del Instituto Español del Patrimonio Histórico* 12: 27-31.

- QUEROL, M.A. (1993): "Filosofía y Concepto de Parque Arqueológico". *Seminario de Parques Arqueológicos*: 13-21. Ministerio de Cultura. Madrid.
- RENFREW, C. y BAHN, P. (1993): *Arqueología. Teorías, Métodos y Práctica*. Akal. Madrid.
- REYNAUD, J.F. (1990): "Mise en valeur des sites archéologiques". *Les Nouvelles de l'Archéologie* 41: 47-52.
- RUIZ GIL, J.A. (1996): "Propuestas para la implantación de un modelo social de gestión del Patrimonio Cultural en Andalucía". *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 14: 28-32.
- SANTACANA, J. (1988): *L'Arqueologia: investigació i aventura*. Apuntes de Educación, Ciencias Sociales 29. Anaya. Madrid.
- SANTACANA, J. (1996): "Interrelació entre docència i investigació en Arqueologia". *Arqueologia i Ensenyament, Treballs d'Arqueologia* 4: 8-37.
- VV.AA. (1996): "Revivre le passé grâce à l'archéologie". *Dossiers d'Archaeologie* 216.
- ZURINAGA, S. (1999): "La Arqueología al servicio del turismo cultural: Numancia y el Público". *Arqueología en Castilla y León 1995-1996. Nymantia* 7: 207-218.